

Libros

NÚMEROS

300

obras de la biblioteca de **García Márquez** heredó un librero que recorre los pueblos del Caribe para fomentar la lectura.

40

millones de ejemplares ha vendido **Henning Mankell**, el maestro sueco de la novela negra.

Nogales de segundo



Chaves Nogales ejerció un periodismo intelectual y analítico, con un estilo, una estructura y un orden cuidados.

Varias editoriales, sobre todo Libros del Asteroide, promueven la reaparición de la obra —esencial— periodística y narrativa de Manuel Chaves Nogales.

TEXTO *Joseluis González [Filg 82], profesor y editor @dosvecescueto*

El periodista sevillano **Manuel Chaves Nogales** firmaba también con el segundo apellido porque de su padre, **Manuel Chaves Rey** —redactor de *El Liberal* andaluz, biógrafo de **Larra**, cronista oficial de la capital en que nació—, había heredado la vida, el nombre y el apasionamiento por la profesión. El hijo la hizo aún más grande. Y grandiosa. Veracidad, mostrar la realidad desde la realidad, negarse instintivamente a inventarse cosas, escribir con fuerza. **Chaves Nogales** se esmeró en reportajes, crónicas, entrevistas, es decir, en las publicaciones que no amarillean tanto en la

fosa común de las hemerotecas. Lo acaba de repetir **Antonio Muñoz Molina**: «Los estudiantes que preparan tesis o trabajos suelen preguntar cuáles son las diferencias entre periodismo y literatura. No hay ninguna. El periodismo es literatura porque intenta contar el mundo con palabras. Y lo más literario de un periódico no tienen por qué ser las columnas de opinión. Un buen reportaje o una crónica son ejercicios literarios de primera categoría, como un buen libro de divulgación científica o de Historia». **Chaves Nogales** sabía, eso sí, que el periodismo debe ser sobre todo



información. Y un oficio independiente, sin sometimientos ni parcialidades. Y que requiere condiciones y entrega y diligencia y hasta buena salud. Entusiasmo. Y el instinto de la técnica. «Andar y contar es mi oficio», resumió.

Aquel joven (Sevilla, 1897) escribía con gracia, con soltura, cuidaba la estructura y el orden claro. Le importaba el estilo y sabía qué palabras tienen relieve y qué verbos dan vida a los papeles un día sí y horas después también. Y presentía qué cosas y gestas avivaban el interés del público, qué engendraba la actualidad y casi qué podía dejar rastro en la Historia. Era un diamante vivo de luz.

Se matriculó a los diecisiete años en Filosofía y Letras en Sevilla, pero la temprana muerte de su padre, en 1914, parece que acercó al estudiante a frecuentar las redacciones y las calles más que las aulas. Desde 1922, en Madrid, creció su carrera de periodista. En 1927 le premiaron su reportaje de una proeza en avión: la de la primera mujer que cruzaba sin nadie más el Atlántico, la intrépida y guapa actriz **Ruth Elder**. El periodista treintañero ocupó luego cargos directivos en cabeceras de éxito durante esos tiempos. Dignificó la profesión, fue un redactor novedoso... La muerte —peritonitis— le llegó en mayo de 1944, sin cumplir los cuarenta y siete años, en su exilio solitario de Londres, tras haber escapado de los nazis que habían invadido Francia.

Dos libros excepcionales quiero resaltar: uno de cuentos, de 1937, sobre la Guerra Civil, y otro, la biografía «novelada» de un torero excepcional, paisano suyo,

publicada en 1935, el año anterior a su retirada definitiva de los alberos: *Juan Belmonte, matador de toros*. Chile publicó en 1937 los nueve cuentos comprimidos en *A sangre y fuego: Héroes, bestias y mártires de España*, sobre la «estupidez y la crueldad» de la Guerra del 36. Lo mejor, dicen, lo más hondo, lo verdaderamente imparcial, que se ha escrito sobre la realidad de esa atrocidad fratricida.

Aunque no era aficionado taurino, **Chaves Nogales**, como autor secundario, ahormó la vida del maestro que transfiguró la concepción de la lidia y la hizo estética. Hasta entonces se toreaba moviendo las piernas, esquivando la acometida del toro. «El Pasmode Triana», **Belmonte**, inauguró el torear con quietud, templado, jugando con la muñeca, arrimándose al riesgo inmediato de las astas, pisando terrenos con los que ningún matador se había atrevido. De su falta de condiciones físicas hizo un prodigio de arte. Fue un genio.

La semblanza salta la barrera de la tercera persona del reportero biógrafo para poner las mejores reviviscencias y anécdotas en la primerísima figura de **Belmonte**. Ese yo diestro cuenta airosamente la vida costosa, noches triunfales en dehesas con reses clandestinas, el costurón que le marcaba como un navajazo canalla la sien derecha, sus lecturas difíciles, su generosidad proverbial, el prodigioso sexto toro que lidió en Madrid el 21 de junio de 1917, alternando con **José Gómez Ortega**, **Joselito**, y con el mejicano **Gaona**. Todo.

Chaves Nogales, primera figura. Póngase a leerlo. En su reaparición. 86

APUNTES

BUENA ACOGIDA

Las páginas de *Juan Belmonte, matador de toros* se publicaron semanalmente en la revista *Estampa* entre el 24 de junio y el 14 de diciembre de 1935. El libro se publicó antes de concluir ese año.

EL TORERO

Belmonte, su media verónica impecable, un lance de capote con las dos manos que se cierra ceñido a la silueta del torero y da salida a la embestida del astado. Giraba el cuerpo en sentido contrario a la dirección del toro. «Es el irse del toro quedándose con él».

LA TESIS

Álvaro Pérez ha defendido en la Universidad de Navarra su tesis doctoral *Biografía y periodismo en España en los años treinta: El caso de las revistas gráficas Estampa y Crónica y la obra Juan Belmonte, matador de toros de Manuel Chaves Nogales*.



El *Grand Tour* o la Europa del espíritu

Peregrinos de la belleza

María Belmonte
Acantilado, 2015
320 páginas. 20 €

Fue a finales del xvii cuando la juventud europea más alcurniada comenzó a emprender aquellos viajes —ante todo a Italia— que el tiempo codificaría como *Grand Tour* y que **Reynolds** condensaría en una norma: «Estudia a los maestros». Como muestra **Belmonte** en el elenco de estetas expatriados de *Peregrinos de la belleza*, la marcha hacia «el país donde florece el limonero» tenía por objetivo una doble impregnación: desde luego, con el legado de esos «maestros» de la Edad Antigua y su rebrotar renacentista, pero también con la sociedad aristocrática y educada del Continente.

La incorporación de Grecia al itinerario —algo más tardía— ahondaría no sólo en el furor arqueológico dieciochesco, sino también en la identificación decimonónica con las revoluciones liberales. «Todos somos griegos», proclamó **Shelley**, en un grito que no ha dejado de tener su traslación política hasta hoy.

De **Keats** a **Winckelmann** y de **Goethe** a **Axel Munthe**,

el *Grand Tour* abarca la aspiración neoclasicista del xviii y se aprovechará de esa nueva vertebración continental que fue el ferrocarril. De un extremo a otro, con epígonos de la genialidad de **Leigh Fermor**, Europa irá definiendo uno de sus momentos estelares: en el *Grand Tour* tenemos la imagen de un continente que se descubre a sí mismo para alzar su futuro sobre los monumentos de su pasado. No en vano, de él nos vienen los motivos de **Meissen** y de **Wedgwood**, los interiores de **Adam**, el ideario republicano —luego replicado en Estados Unidos— o la hibridación de las músicas del sur y del norte continental.

Es Europa como patria del espíritu. Y la prosa siempre solvente y documentada de **María Belmonte** nos hace revivir la aventura de esos milordi que fueron en busca de «bellezas de mirada más honda» y nos trajeron un legado de sensibilidad inigualable.

Ignacio Peyró

Las pioneras de Asia

La vanguardia del Oriente

Ana Labrada
Rialp, 2015
190 páginas. 14 €

Las etapas del ciclo vital de las personas —infancia, juventud, madurez y vejez— pueden aplicarse a la vida de una institución. Según esto, el Opus Dei se encuentra ahora en Filipinas en la plenitud de la madurez. También sirven estas divisiones para recorrer las partes principales de *La vanguardia del Oriente*, título del libro basado en las cartas que **Ana Labrada** escribía a su familia de Madrid. La obra ha sido editada por Rialp para conmemorar el medio siglo del comienzo de esa labor en el sudeste asiático.

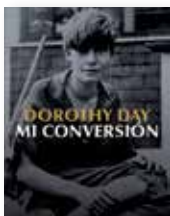
La autora cuenta su llegada a Manila en 1968, tres años después de las pioneras de la Obra —con pocos medios materiales pero arropadas por **san Josemaría**—. Antes de partir, él las animó diciendo que eran «la vanguardia del Oriente», una expresión para referirse a Filipinas como epicentro de la expansión del Opus Dei en esa parte del mundo.

Y así fue: poco después de su muerte en 1975, ellas comenzaron la labor apostólica en

Hong Kong (1982), Singapur (1983), Taiwán (1984) y Macao (1990).

El relato concluye en 1995 con la visita de san **Juan Pablo II** a Filipinas. Un viaje en el que el pontífice reunió a cinco millones de personas en una eucaristía. Entre ellas, algunas de aquellas mujeres que llegaron a Manila en 1965 cargadas de ilusiones.

Alejo José G. Sison



La Historia y la Providencia en primera persona

Mi conversión. De Union Square a Roma

Dorothy Day

Rialp, 2014. 174 páginas. 16 €

La vida de **Dorothy Day** es a la vez un manual de Historia y un tratado sobre la Providencia. Nació en 1897 en Brooklyn, fue comunista antes de la Revolución rusa, se desvivió por los derechos de los trabajadores, conoció la cárcel, puso el periodismo al servicio de sus ideales, simpatizó con el anarquismo de **Kropotkin**, se declaró feminista cuando casi nadie lo era, tuvo una hija, se convirtió al catolicismo, fundó con **Peter Maurin** el periódico *Catholic Worker*, trató a cuantos tuvo cerca como si fueran ángeles siguiendo el consejo de la *Carta a los Hebreos*, promovió el pacifismo en los años de Vietnam y murió en 1980, víctima de un cáncer. **Juan Pablo II** la declaró sierva de Dios y en el 2000 se abrió su causa de canonización.

En 1938 escribió una extensa carta a su hermano con el fin de explicarle cómo y por qué se había convertido al catolicismo. Se trata de un relato lúcido y sincero que parte de una premisa inquietante: «Por mucho que deseemos cono-

cernos, lo cierto es que no nos conocemos. ¿De verdad que queremos vernos como nos ve Dios, o como nos ve el resto de nuestros semejantes?».

Dorothy Day trata de verlo que ocurre a su alrededor con los ojos de Dios, incluida la ejecución de los anarquistas **Sacco y Vanzetti** o los grandes conflictos laborales que siguieron a la Gran Depresión. Hay una cita de **Mauriac** que repite en el libro y que explica su modo de relacionarse con los demás y con el mundo: «Es imposible que quien guarda en su corazón la caridad auténtica no sirva a Cristo. Incluso algunos que creen odiarle han consagrado sus vidas a Él».

Javier Marrodán

Un cuento de Navidad

Adviento en la montaña

Gunnar Gunnarsson

Encuentro, 2015

108 páginas. 12 €

«Cuando se acerca una gran festividad, cada uno la prepara a su modo.» Así comienza *Adviento en la montaña* (1936), un relato corto e inspirador ambientado en el crudo invierno islandés.

Gunnar Gunnarsson (1889-1975) es uno de los autores más leídos de la literatura escandinava del siglo xx, propuesto para el Nobel en 1955. Esta obra, traducida por primera vez al español por **Teodoro Manrique**, cuenta cómo un pastor se adentra en la montaña con su perro para recuperar unas ovejas extraviadas.

Cargada de simbolismo, se trata de una historia magnífica en su sencillez, casi como un relato de aventuras en el que **Gunnarsson** demuestra un dominio del lenguaje a la altura de **Joseph Conrad**, y que nos envuelve en una alegoría con un desenlace inesperado.

Excelente libro para leer en las oscuras tardes de Adviento. Solo o en compañía de otros.

Palmira Cardijn

Algunas cicatrices en el alma

La casa aislada y otros relatos

Ivo Andrić

Encuentro, 2015

360 páginas. 25 €

Escritor en lengua serbocroata, el yugoslavo **Ivo**, diminutivo de **Iván, Andrić** (1892-1975) recibió el Nobel de Literatura en 1961. Cimentó su fama en tres novelas escritas durante la Segunda Guerra Mundial, sobre todo en la inolvidable *El puente sobre el Drina* (1945), caudalosa historia de concordias y desencuentros entre civilizaciones y creencias —conviven durante siglos las religiones musulmana, ortodoxa, católica, judía— en torno al símbolo de unión del puente sobre su Bosnia natal y sus habitantes.

Los interesantes cuentos de este libro no van a reemplazar la fama de su novela. Al lector le agradará esa delicadeza con que **Andrić** presenta historias sin concluir las, el afecto lírico con que observa minúsculos detalles de valor simbólico, la sensibilidad elegante y su sereno fatalismo ante lo inapelable del destino, más esa manera comprensiva de entender qué significa vivir y saber sufrir. Para leer poco a poco.

Joseluís González



Más belleza, según Peirce

La belleza en Charles S. Peirce

Sara Barrena

2015. 236 páginas. 17 €

La minuciosidad en la observación, la soberanía de plasmar emociones y el poder de interpretar marcan —según **Charles S. Peirce** (1839-1914)— los tres puntos que sostienen el fenómeno artístico.

La profesora y escritora **Sara Barrena**, especialista en este pensador norteamericano, se centra en las ideas estéticas del autor pragmaticista, desarrolladas en la madurez de su reflexión filosófica aunque habían germinado en las lecturas (especialmente **Schiller**), su familia, sus vivencias, sus viajes.

Para **Barrena**, los vislumbres peirceanos remueven las concepciones modernas: no identifica la estética con lo atractivo o lo placentero sino como esa otra dirección hacia la belleza, la verdad y el bien, a colmar el ser antropológicamente más humano, que procura lograr el equilibrio buscando el ideal.

Joseluís González

Comunicar en la nueva aldea global

¿Quién controla al controlador?

Mónica Codina e Isabel Olloqui

2014. 128 páginas. 12 €

«La comunicación es elaborada por pocos para muchos, y la relación que se establece entre profesionales y públicos está sometida a un pacto de lectura que concede una particular autoridad al profesional», afirman las autoras de este libro, que ofrece una visión acertada sobre cómo desempeñar la labor periodística, y sobre los criterios éticos para ejercer dicha tarea.

Esta extensa entrevista lleva inscrita una larga reflexión sobre la comunicación. Aborda diferentes ámbitos, como la importancia de la ética del profesional, las relaciones entre medios y política o el impacto de la televisión en una nueva etapa de inmediatez informativa.

En una época en la que el modo de acceder a la información ha cambiado, las nuevas tecnologías no solo proyectan una modificación en el mercado, sino que llevan a cabo importantes cambios sociales. Sin embargo, la proliferación de contenidos en las redes no proporcionan un mayor cono-

cimiento a la ciudadanía, cabe preguntarse entonces cómo la comunicación puede contribuir al desarrollo y a la formación de la persona.

Hoy se empieza a trabajar sobre la llamada alfabetización mediática, «conocer cómo funcionan los medios de comunicación, cuál es su lenguaje, para saber cómo es posible intervenir en ellos».

Codina destaca que la sociedad está empezando a comprender que la presencia en los medios de comunicación es importante, pero todavía no sabe gestionarla. Esta afirmación abre el debate sobre el papel de los medios y su función como bien público. ¿Los medios proyectan realmente la realidad o introducen, más bien, cambios en ella?

María Fernanda Novoa

Cervantes y sus ecos, nuevamente

Recreaciones quijotescas y cervantinas en la poesía y el ensayo

Carlos Mata. 2015. 280 páginas. 18 €

Veintiuna colaboraciones reúne el secretario del GRISO (Grupo de Investigación Siglo de Oro) de la Universidad de Navarra, **Carlos Mata Induráin**, procedentes de un congreso en torno al Proyecto Cervantes 2011-2017, que estudia las recreaciones que ha conocido su inmortal novela y la figura y personalidad del escritor.

Los ecos de **Cervantes** en autores españoles decimonónicos, en determinados narradores alemanes y franceses, en poetas como **León Felipe** y **Juan Ramón Jiménez**, la curiosidad de consignar un intento titánico pero malogrado de versificar *El Quijote* son materia de varios de estos artículos expuestos en torno a las conmemoraciones del cuarto centenario.

Joseluís González



La tía Julia y el escribidor

Mario Vargas Llosa
 Debolsillo, 2015
 496 páginas. 11 €

Defensa de la buena literatura menor

¿Por qué cierto público subestima aquellas obras que han alcanzado un éxito masivo? Como si lo que resulta tan popular hubiera obtenido ese privilegio por mor de una pretendida factura fácil. Antes de que el tiempo ponga todo en su sitio, consagre o arrincone, el anterior parece un prejuicio de soberbia. **Vargas Llosa** lo rebate en *La tía Julia*, en la que blande una lúcida defensa de la buena literatura menor. No solo menor, sino también buena, esa que merece el aristocrático desprecio de los lectores cultos. Sucede que los «radioteatros» de Pedro Camacho son esperados con impaciencia por oyentes de cualquier edad y condición; gracias a esos seriales viven historias ficticias que aplacan las insatisfacciones que de la vida real se derivan.

Ha reiterado **Vargas Llosa** que esa es la función de la literatura, apartarnos por momentos de la realidad cotidiana y proyectarnos al vivir de la ensoñación. Importa poco que los argumentos de los seriales adolezcan de esquematismo, que repitan situaciones y personajes con leves variantes; que, por haber reproducido tantas veces historias similares, Camacho acabe trasla-

dando hechos y personajes de unas a otras, en un torbellino de desgracias que culmina en el paroxismo final. Poco importa, en fin, que a Camacho se le escatime el rango de escritor, y se vea relegado al de humilde «escribidor». ¿Qué es *El Quijote* sino una parodia de los libros de caballería? Igual que **Cervantes**, el Nobel se ha burlado de este otro subgénero popular, los melodramas radiofónicos de mediados del xx, y con ello les ha rendido también su mejor tributo de admiración. Además, si la creación artística tiene bastante de proceso angustioso, Camacho se mueve acuciado por una urgencia frenética: redacta, dirige y actúa, sin reposo. Por ello **Vargas Llosa** lo admira, él que no es un escritor rápido, que siempre ha confesado ser el suyo un ejercicio metódico, exigente y aun doloroso, que requiere largos periodos para madurar y corregir el magma inicial. *La tía Julia* es una declaración de principios artísticos, además de un recuerdo encomiástico, cargado de nostalgia, de una clase de escritores que gozaron de un indiscutible éxito hace algunos años. Aunque solo fueran meros «escribidores».

Jesús de Miguel

